

Requiem por unas carpas

Ellas no habían hecho nada. Absolutamente nada. Simplemente estaban allí, recién llegadas al estanque del Parque-Bosque Municipal. Su misión era correr de un lado a otro, buscar por debajo del agua los rayos del sol, jugar al escondite con las sombras de las ramas cercanas y alegrar con su continuo ir y venir a los niños y no tan niños que se acercaban a mirarlas. Nada más. ¡Y nada menos! Hermosa misión ¿no es cierto?

Sin embargo, poco, muy poco duró su destino. Apenas ni veinticuatro horas. Cuando caía la tarde, casi su primera tarde, medio escondidos entre las sombras, como actúan siempre los cobardes, un grupo de gamberros se dedicó al juego cruel de matarlas una a una con adokines que cogieron allí mismo. Si se divirtieron mucho haciéndolo, bien poco dice en su favor semejante diversión. Si no se divirtieron ¿por qué lo hicieron? En cualquier caso, su acción no merece más que una opinión: incomprensible. Y una crítica: despreciable. Parece imposible que se pueda ser tan mezquino. Unos ocasionales testigos aseguran que se trata de un grupo que venía de algún entrenamiento pero, la verdad, nos cuesta identificar semejante acción con ninguna manera de ser auténticamente deportiva.

Como emborrachados por su propia «valentía» y en plena orgía de vandalismo, el grupo, no contento con haber torturado y matado a las carpas del estanque, se dedicó a pisar con zapatos manchados de barro los bancos recién pintados y a arrancar de ellos las maderas nuevas recién colocadas.

Al mismo tiempo que la noticia, nos llega un comentario «¿No quieren democracia? Pues ahí tienen democracia... Y uno se admira de la obtusa mentalidad de algunas personas y del llo fenomenal de ciertos cerebros poco ilustrados. Señores, nunca democracia fue igual a hacer cada uno lo que le da la gana, ni la democracia pretende crear un ambiente de sálvese quien pueda», aunque muchos, quizás los que más gritan y más la reclaman, parecen empeñados en conseguirlo.

Con democracia o sin ella, el gamberrismo será siempre gamberrismo. Y nada más. Y basta mirar el diccionario para saber que ser gamberro no es precisamente ningún título de gloria. Y la irresponsabilidad, el incivismo, nunca conducen a ninguna parte.

Nuestro requiem por unas carpas que no tenían culpa de nada.

Nuestro no rotundo, sincero, total, por la falta de ciudadanía, de capacidad para la convivencia, para la paz.

Las carpas podrán reponerse. Las otras ausencias ignoramos si pueden llegar a arreglarse. Es necesario querer superar primero las propias brutalidades incontroladas, reconocer las quizás íntimas frustraciones.

Tal vez quede algún resquicio para nuestra esperanza, puede que sí.

La juventud, la auténtica juventud, sana y valiente, tiene la palabra.

M.^a A. A.

SE ALQUILA

Casa de 15 habitaciones dobles, para Pensión y bajo para adaptar Bar, Restaurante etc. A 50 m. de la Rambla. De particular a particular.

Llamar al Tel. 50 27 59 de 1 a 3 y de 21 a 22 h.

Concurso Cruces de Mayo 1977

ORGANIZA C.I.T.

Para inscripciones, teléfono 50 31 55



Presupuestos de
instalación de
MOQUETAS
PARKETS

Central de Decoración, S. A.

VISITENOS SIN COMPROMISO

Calle Concepción, 12

Teléfono 50 07 59

FIGUERAS